

## EDITORIAL

Desde hace algunas décadas, ha adquirido notable importancia el análisis crítico del desarrollo y participación de las mujeres en la historia, limitadas desde siempre a un papel pasivo y casi intrascendente y figurando como dato simbólico o anecdótico excepto contadas excepciones.

El esfuerzo por construir el pasado femenino, es decir la historia de las mujeres, debe entenderse fundamentalmente como un modelo conceptual que permita descubrir y analizar el otro lado de la historia. Además el aporte interdisciplinario orientado a la investigación del papel que desempeñaron las mujeres, su situación, pensamientos y acciones, admite constatar desafíos metodológicos y conceptuales. El primer reto es afirmar que la mujer tiene una historia. El otro, es la carencia de fuentes, y las que existen son en su mayoría complejas y contradictorias puesto que han recogido e interpretado acciones y valores masculinos. Sin embargo no se trata de escribir una “historia compensatoria” a partir de aquellas mujeres notables; tampoco hacer la “historia de la contribución”. Lo que se pretende es “restituir a las mujeres en la Historia y devolver nuestra Historia a las mujeres”.

Por otro lado, los temas emergentes de las últimas décadas en el ámbito académico, han logrado consolidar los estudios de la mujer y el género.

Estos estudios comenzaron en algunas universidades de nuestro país por los años ochenta. Pero el reconocimiento de los estudios de la mujer y el género como campos específicos del conocimiento con rango académico, son incrementados en la década del noventa y afianzados a nivel gubernamental con la creación de distintos organismos y leyes de participación y protección de la mujer en diferentes ámbitos.

El Museo de Ciencias Naturales a través de su Área de Antropología, acepta el desafío de la nueva temática y propone ante el CICyT la creación de un Instituto de estudios de género. Así nace el Instituto de Estudios Antropológicos y Sociales de la Mujer, para indagar la participación y trascendencia de todas las mujeres riojanas tratando de inventariar histórica y socialmente sus nombres y su actuación, y bucear en lo profundo del tiempo hasta donde la fragmentada documentación nos permita ahondar en el mismo. Documentación de una de las provincias más viejas del país, cuyos testimonios están dispersos, cuando no perdidos.

Por último, la Revista UNLaR Ciencia ha contribuido con la publicación de diferentes artículos, a difundir el accionar y la historia de todas las mujeres, que de alguna u otra manera hicieron, quieren y deben entrar en la historia de La Rioja.

Silvia Ferraris  
Directora  
Museo Ciencias Naturales UNLaR